

2. CONSTITUCIÓN DE UN TERRITORIO SOBRE REGIONES Y CAMINOS DIVERSOS

2.1 MARCO DE CONCEPTUALIZACIÓN

Unas relaciones geográficas determinada por la ubicación, naturaleza y agrupación de poblaciones que enmarcan territorios alrededor de ella, en niveles nacionales, departamentales y municipales constituyen ventajas y desventajas para la apropiación de diferentes recursos. Estas ventajas pueden transformarse en desventajas cuando se determinan diferentes direccionamientos desde fuera de estos territorios sin la debida reordenación de sus dinámicas ha aprovechar racionalmente sus potencialidades.

Generalmente, diferentes circunstancias dan origen a una región y en medio de ella o ellas se inscribe una administración, y esta ultima, tiene que enfrentarlas como parte de un legado que le corresponde manejar y llevar por la vía del desarrollo. A su vez, le es entregada cierta riqueza y se le exige que conforme otra, para que sean manejadas y se saque de ellas su mayor provecho.

La posición geográfica demarca, en primera instancia su posición en el planeta y unas regiones naturales conformadas con anterioridad a la formación territorial. A su vez unas relaciones históricas manejadas de antaño con el medio y la gente que pobló la zona, indudablemente empiezan a conformar un carácter que aun se encuentra en formación quiera que el territorio entra en transformación con dinámicas que le exigen una globalización de sus principales renglones, pero que paulatinamente se ve menos identificado debido a los altos grados de diversidad alcanzados y a la complejidad de muchos caracteres debido a la gran movilidad que se ha dado en todo el país.

Lo más importante es comenzar por constituirnos como un grupo de personas que van paulatinamente teniendo rasgos comunes y que se encuentran desarrollando una identidad la cual comienza por el reconocimiento de su territorio desde el punto de vista Histórico y Geográfico, este ultimo dado por la ubicación, sus límites, paisajes generales, accesos a cada una de las zonas en la región, etc..

La geografía configura una región hacia el interior, con base en sus relaciones con el exterior. Un modo de ello, se ve demarcado por los principales asentamientos y su distribución geopolítica, de modo que se da una referencia a una estructura de servicios y las relaciones urbano funcionales que la acompañan, en el intercambio de bienes y productos.

2.2 ANTECEDENTES HISTORICOS REGIONALES

El territorio del departamento de Norte de Santander está situado en la vertiente oriental del ramal oriental Colombiano de la Cordillera de los Andes. Se menciona que este se reparte entre el río Magdalena y el Lago de Maracaibo. Estas regiones las habitaron inicialmente distintos grupos indígenas, que cedieron su espacio a los invasores españoles.

Sus primeros estadios de poblamiento histórico, lo constituyeron los soldados de las primeras expediciones de blancos que se quedaron a vivir en los Andes. La riqueza, el clima, las bondades de la tierra y la docilidad de los indios les hicieron preferir aquellas alturas a los climas templados. En el Valle del Magdalena, la cuenca del lago de Maracaibo y los Llanos Orientales sólo uno de cada cuatro de los expedicionarios sobrevivió. Esas extensas regiones cubiertas de selvas no tenían oro, pero sí un mortífero clima y el acoso incansable de tribus belicosas. Sus descendientes guardaron la memoria de aquellas penurias y sólo por la urgencia de ir a España o a La Costa se decidían a atravesarlas.

2.2.1 CONSOLIDACIÓN DEL PRIMER POBLAMIENTO TERRITORIAL.

2.2.1.1 *Comienzos del Poblado.*

La Esperanza hizo parte de los municipios de Cáchira y Abrego hasta el año de 1993 por ordenanza y hasta el siguiente inicia sus labores administrativas independiente de los municipios que se segrega.

Desde los tiempo de la colonia, La Esperanza se consideraba un territorio anexo a Cáchira, pasando por las categorías de punto de paso o estación de camino, caserío, y como centro de corregimiento, hasta cuando se elevo a Municipio.

En ese entonces, Cáchira pertenecía a la jurisdicción de la Ocaña Colonial y no al territorio de Soto. Era un poblamiento indígena fundado por Pamplona en los albores de la fiebre del oro. Un punto de la ruta improvisada en la salida al río Magdalena¹. El camino descendía hasta una de las ciénagas en la desembocadura del Río Lebrija donde estaba el Puerto.

Este pueblo bien pudo recibir indígenas de traslados ordenados por los encomenderos, y por los conquistadores en general, en un momento en el cual se exploraba toda la vertiente del río Catatumbo. El objeto de la fundación fue el abastecimiento de alimentos y

¹ El primer blanco que piso tierras de los Cácharas fue el encomendador asignado para esta zona, el señor Antonio José del Rincón, quien luego de enamorarse y casarse con una india, fundo el poblado con honor a los indígenas (Cáchira, 1997).

de mano de obra para las caravanas de comerciantes pamploneses. El río Cáchira en su descenso al río Lebrija ayudó al diseño del camino.

La necesidad de buscar por allí una salida al río Magdalena les hizo fundar a Ocaña. Esta fue la primera gruta migratoria de nuestro pueblo. Se le llamó durante mucho tiempo “El camino de Tunja a Pamplona”.

Preferían hacer largos proyectos por los filos de la Cordillera para buscar desde Santafé la cómoda salida del puerto de honda, o viajar hasta Ocaña para embarcarse en el mismo río en Puerto Real. Sólo tiempo después, las necesidades de sus habitantes, en sus avanzadas por San Cristóbal y Mérida abrirían la ruta del Lago de Maracaibo. Este ha sido el trasegar continuo, en buscar de la mejor ruta entre los filos de la cordillera y la salida mas importante del país, a lo largo del río Magdalena (Arenas, 1995). Hasta entonces, el territorio de La Esperanza en su mayor parte era virgen y no se conocía lo que existía entre ríos, sino a través de los mas audaces exploradores que se internaban en busca de posibles riquezas.

Después de la fundación del Puerto Ocaña, en el río Magdalena, perdieron importancia otros caminos y rutas, entre ellos Cáchira como gran municipio que poseía un gran camino hacia el Magdalena, pero que desde cualquier punto de vista exigía mayores esfuerzos por el paso encañonado y posteriormente la selva húmeda tropical que era el ecosistema que imperaba después del sitio de La Vega, pasando por la Esperanza hasta llegar al Magdalena. Esto también obligo que para Santander del sur se cerraran varios caminos como el de la ruta del Carare y se dejara el mas estratégico como el de Girón por el río Sogamoso o el famoso camino de Botijas por el río Lebrija, el cual por ser mas caudaloso permitía la navegabilidad en sus aguas, hasta que este fuera el transporte usado en predilección. Una razón sostenía que el mantenimiento comprometía muchos recursos humanos y materiales. Esto fue claro durante los siglos XVI y XVII. A finales de la colonia, por exigencias de la ocupación territorial, se diversificaron y multiplicaron los puertos y caletas del río Lebrija, no sucediendo lo mismo con el río Cáchira, el cual había sido abandonado en parte por haberse tomado la dirección del Lago Maracaibo. Esto deja ver que el camino fue el único motivo que incentivaba a colonizar ciertas regiones, y no era la puesta en marcha de un proyecto productivo, ni existían políticas de ocupación y menos selección de sitios mas estratégicos que otros. Esto ultimo lo demarcaba el acceso a las dinámicas productivas de comercialización y transporte.

2.2.2 RECONSTRUCCIÓN HUMANA DEL ASENTAMIENTO POBLACIONAL

Los Pobladores actuales descienden de colonos provenientes de Abrego y de sucesivas oleadas provenientes de Boyacá, de Norte de Santander y de Santander, durante el siglo XIX y durante los años críticos de los cambios de gobierno en el presente. Un proceso lento de ocupación, otro estimulado por la agroexportación y, los últimos, por enfrentamientos personales y familiares en municipios cercanos como Villa Caro y Arboledas donde el protagonismo conservador era conflictivo. Todo lo anterior explica su procedencia.

El sistema de caminos de herradura mantuvo su movimiento hasta bien avanzado el siglo XX. Algunos, como se mencionaba, empezaban a decaer por la puesta en marcha de la salida a través del Lago Maracaibo. Los pueblos situados en las rutas principales recibieron el beneficio por los abastecimientos a las caravanas y, desde luego, por la facilidad para satisfacer sus propios consumos. La mayoría de los pueblos terminaron orientando sus actividades a un centro urbano.

2.2.2.1 La Integración Histórica de La Esperanza a través de Cáchira en el Siglo XIX al Siglo XX

Cáchira era un punto del camino de Jurisdicciones, el cual comunicaba a Ocaña con el interior del país, y en especial, a la región minera de Pamplona, perteneciente, en la actualidad al departamento de Santander.

Cáchira pertenecía a la Jurisdicción de Ocaña y, por ello, le correspondió integrar la Provincia de Mompós en un principio. Después, en 1851, formó parte la Gran Provincia de Ocaña. Cuando se efectuó la reducción del territorio provincial hasta dejarla casi con la parte cordillerana de la antigua Jurisdicción, en 1.857, también siguió perteneciendo a ella.

Al crearse el Estado de Santander el 15 de Junio de 1.857, los pueblos de la Provincia de Ocaña fueron incluidos en él.

Al crearse el departamento de Norte de Santander, en 1910, Cáchira entró a formar parte de él como integrante de la provincia de Ocaña. La pertenencia a Ocaña fue histórica. De aquí se desprende que por nexos, La Esperanza continúe formando parte del antiguo departamento de Norte de Santander.

2.2.2.2 Avanzadas para la colonización de algunos territorios

Hubo una colonización que ocupó el lado suroccidental del cerro de Jurisdicciones. Por las cercanías de Abrego se deslizaron los campesinos que formaron la vereda de León XIII, y, por el cañón del río Cáchira, los que fundaron San Agustín de la Vega. El dinamismo del café y la perspectiva de las carreteras facilitaron el progreso de estas posteriormente.

En general, fue un proceso lento. Desde el siglo pasado, la explotación de la tagua, la quina y otros productos de agroexportación, buscaba acopios en los poblamientos coloniales ya establecidos. Los campesinos sueltos seguían maniatados por los intereses de los comerciantes con sede en Bucaramanga o en Ocaña. Su ventaja era la selva y el camino que sólo ellos conocían.

En los primeros decenios de este siglo, el auge del café se dio, primero, por los lados de Convención y El Carmen, en la provincia de Ocaña y por Rionegro, al sur, en el departamento de Santander. Estas regiones atrajeron la mano de obra disponible en un

momento. Después, fue el remezón de los cambios de gobierno el que desplazó a muchos activistas o víctimas circunstanciales hacia estos rincones donde se podía ampliar la frontera agrícola.

La ola migratoria de los años treinta, procedente de Villa Caro, Arboledas y Salazar de las Palmas y, desde luego, de Abrego, dio paso a una ampliación del número de fincas.

2.2.3 NUEVOS ORDENES DE CONFIGURACIÓN TERRITORIAL.

2.2.3.1 *Como pueblo de camino, estos le demarcan su orientación hasta el final.*

El antiguo orden de caminos a CÁCHIRA decae. La mayoría de pueblos terminaron orientando sus actividades a un centro urbano, el cual, por lo general, correspondía a una vieja ciudad colonial. A principios de siglo una de las principales, por su actividad comercializadora fue Bucaramanga. Las partes bajas de CÁCHIRA reorientan sus actividades hacia ella.

En el caso de CÁCHIRA, los nexos con OCAÑA se mantuvieron por el camino de Jurisdicciones. Aquella escabrosa vía asustaba con sus precipicios, pero se mantenía por la familiaridad y por la prestancia de OCAÑA en el comercio interregional. Ese camino tiene limitado uso en la actualidad.

La expectativa y posterior construcción de carreteras troncales empezó a alterar el ordenamiento territorial definido por las provincias y por los departamentos. El viejo país, marcado por las grandes distancias de los caminos, empezó a ceder. En un principio, se pensó sólo en el mejoramiento vial, pero luego vinieron las rectificaciones políticas pensando en todo el territorio nacional.

A finales de los años cuarenta, se planteó la construcción de la carretera OCAÑA –CÁCHIRA. El proyecto buscaba solucionar el problema de la integración regional de la antigua provincia y crear comunicación apropiada de OCAÑA con Bucaramanga. El cambio de políticas pensada hacia el territorio nacional da paso a una carretera en serio: la carretera al mar. En los años cincuenta, la apertura de la vía llegó hasta el sitio llamado límites y de allí se reorganizó el trabajo que tocaría el territorio perteneciente al departamento de Norte de Santander, primero y luego, al antiguo departamento del Magdalena (hoy Sur de Cesar). La explicación estuvo clara a partir de ese momento y, desde entonces, las ricas tierras de la ribera del Magdalena obtuvieron comunicaciones apropiadas, sin pasar por antiguos cascos urbanos como CÁCHIRA.

Los beneficios municipales de aquellos años eran destacables para La Esperanza, como quiera que una troncal principal pasara por casi el centro de su jurisdicción. El cambio de influencia regional tenía mayor lógica. La salida al mar presentaba, en cambio, mayores

beneficios a otras ciudades y, en general, a todo el municipio. El comercio del café y de otros cultivos podía ser realizado en mejores condiciones con Rionegro y Bucaramanga quienes lideraban entonces los precios de los productos por el inicio de actividades transformadoras.

Como parte de la administración municipal de Cáchira, la vía entre Cáchira y Ocaña se cancelo definitivamente, tenía el inconveniente de las formas del centralismo departamental. En la práctica, la falta de esta vía alejaba a Cáchira del Norte de Santander y, en cambio, la vía al mar, la acercaba a Santander. La identidad departamental entonces se mantuvo durante muchos años, por las jefaturas conservadoras. Los territorio mas beneficiados fueron las partes bajas de Cáchira, las cuales se comunicaban e intercambiaban en su totalidad con Bucaramanga en Santander y no con la capital de su antigua provincia.

2.2.3.2 *Expectativas de ser nuevo territorio*

Para la segunda región del municipio de Cáchira, el cambio de gobierno, en 1.946, les revivió la causa remota del viaje obligado de sus padres. La presencia de un jefe departamental como Lucio Pablo Núñez, formado en la ortodoxia católica y patrocinado por ella, exaltó los ánimos de la filiación conservadora. Además, había una cercanía genética de muchos pobladores con su jefe.

En toda Colombia se desató la lucha fratricida que utilizó la herencia religiosa para provocar un gobiernismo vulgar y agresivo. Desde el gobierno se buscó crear la fuerza represiva dependiente de los directorios conservadores, la cual, pronto se convirtió en propuesta oculta a los civiles. El país perdió el hilo moral de las instituciones públicas y se entregó a un enfrentamiento que terminó en despojo violento y jurídico, sobretudo en aquellos pueblos y campos donde la acción y reacción dependió de personajes nefastos, inalcanzables para la responsabilidad de la justicia.

Miembros de un partido y del otro sufrieron las pérdidas que deja cualquier lucha que se basa en la violencia. Mientras el ropaje partidista envalentonaba a los campesinos, la inversión pública abría la carretera de Bucaramanga al mar. En los años cincuenta llegó hasta Límites como si las divisiones departamentales hablaran, por sí solas, de la desidia o de la eficiencia de administraciones. Todavía se recuerda que la carretera perteneciente al Norte de Santander duró veinte años para pavimentarse.

La carretera traía el mensaje del modernismo. Su trazo hablaba de acortar y mejorar distancias. Además, redefinía las comunicaciones de los poblamientos. La Esperanza quedaba a un lado, y no tan lejos como Cáchira. El beneficio estaba allí, aunque en ese momento la Vega era el caserío que mas se encontraba pugnando por la separación territorial. La Esperanza entonces dejaba hasta ahora de ser un caserío para pasar a casco urbano de corregimiento. Su fortalecimiento en posteriores años le permitirá tomar a su vez la iniciativa.

Los trabajos por la carretera incorporaron nuevas tierras y nuevos pobladores. Desde La Vega se abastecían en sus consumos cotidianos. El privilegio frente a la construcción era inmediato para los pequeños comerciantes.

La región ocupada por pequeños propietarios dedicados al cultivo del café y a la ganadería, principalmente, adquirió prestigio en los años sesenta. Si bien, no había sido elevada a la categoría de municipio, el departamento le dio el rango de Inspección Especial de Policía. De todas maneras se destacaba el progreso.

Para finales de decenio de los ochenta, La Esperanza contaba con servicios educativos patrocinados por la comunidad, el gobierno y la parroquia. Estos no estaban muy estructurados y obedecían mas a las regiones que le eran aledañas. En estos años, surgió la idea de convertirse en cabecera municipal, estimulados por la cantidad y la calidad de la producción agropecuaria y, desde luego, por el incremento de la población, la cual es un factor atractivo para que se tenga el aval político.

2.2.3.3 Pequeña Integración de pequeños Territorios desarticulados

El corregimiento de La Esperanza, situado en los límites de Cáchira y Abrego, fructifico en su campaña para convertirse en Municipio. El ordenamiento de veredas como León XIII y La Pedregosa (Abrego) junto con Veinte de Julio y Pueblo Nuevo (Cáchira) permiten resaltar la presencia del Norte de Santander y solucionar un antiguo problema de linderos. Todo indica que esto aplaza, las aspiraciones de la Inspección de La Vega.

El interrogante final está en la conveniencia de la muela departamental que se interpone entre Santander y el Cesar. La actual concepción territorial deja intocable el problema. Ante todo, seguimos pensando en que esta clase de situaciones es conveniente y que la evolución institucional tendrá que afrontar soluciones más efectivas y más comprometidas con el interés nacional.

2.2.4 ESTABLECIENDO UNA IDENTIFICACIÓN DE PERTENENCIA

Este rincón suroccidental del Norte de Santander ha permanecido aislado durante los últimos cuarenta años. Sin embargo, ha recibido algunas inversiones en la infraestructura del nivel departamental. Para ellos no parece que la preocupación de las comunicaciones con la capital del departamento se pueda concretar en el manejo de su espacio sino mas bien en el terreno de emprender un propio camino.

Para comunicar La Esperanza como Casco urbano con Cúcuta queda expuesto con los siguientes datos: Para ir a Cúcuta se emplean once horas por Ocaña, mientras que por Bucaramanga el viaje puede durar ocho horas. Lo que si se tiene definido es que siempre

harán parte de dos grandes circuitos nacionales: La vía al Mar y la Troncal del Magdalena Medio. De aquí que su identificación sea vaya tornando hacia estas zonas de vida.

2.2.4.1 En la Franja de Tres Departamentos

La falta de una adecuada división territorial para las administraciones departamentales en el Norte de Santander, Santander, y Cesar ha producido una franja regional, con una compleja formación. La proyección administrativa corresponde a factores históricos coloniales, los cuales, han permanecido inalterables por los intereses burocráticos y por el centralismo definido en la Constitución del 86. La colonización dinamizada, en la segunda parte del siglo XX, y los fenómenos de orden público, han alterado la situación heredada y sugieren de solución a los graves problemas socioeconómicos, políticos y culturales.

El Sur del Cesar perteneció a la gobernación de Santa Marta, por haber definido el Capitán Antonio de Lebrija un límite al sur, en el río que todavía lleva su nombre. Además por pertenecer a la jurisdicción de la ciudad de Ocaña, que a su vez, dependía de Santa Marta y tenía extensos territorios colindantes con el lago de Maracaibo, inicialmente, y luego, reducida a la vertiente del río Catatumbo. La pertenencia administrativa colonial presentó inconvenientes por las distancias respecto a las capitales, promovió formas de autonomía regional y de abandono. Esta situación fue alterada, parcialmente con la creación del Estado de Santander en 1.857, y con la creación del departamento del Norte de Santander en 1.910, y con la creación del departamento del Cesar, a finales de los años sesenta.

Durante los años de la colonia, las formas administrativas regionales permitieron el desenvolvimiento administrativo condicionado a los intereses del cabildo. Las jurisdicciones de las ciudades y de las villas permanecieron, en grandes líneas, bajo la figura de la Provincia durante el siglo XIX. El grupo dirigente de estas unidades mantenía también el régimen de privilegios, conservando la estructura socioeconómica y las formas de dominación sociopolítica.

Por lo anterior, la institucionalización de la Federación, en la Constitución de 1.853, fue el reconocimiento a una forma de ser de la nación. La forma violenta de centralización política en la constitución del 86, respondió a una orientación productiva tradicional, conservada por los núcleos urbanos centralizadores de las regiones.

La supervivencia de los departamentos, a finales del siglo XX, sin muchas revisiones, obedeció a la inspiración centralista que reproducía al eliminarse las provincias, las cuales, por su inoperancia, fueron reemplazadas por la fiebre de nuevos departamentos, en aquellas partes, donde el dinamismo económico replanteaba antiguas dependencias y justificaba divisiones territoriales. Las ciudades que no pudieron hacer valer sus fueros socioeconómicos y demográficos, debieron resignarse al “honroso” título de segunda o tercera ciudad, lo cual, de paso, poco significaba en algunos casos y carecía de verdadera significación en el contexto nacional.

Las provincias perdieron el peso simbólico del viejo régimen colonial y se convirtieron en añoranzas de quienes quieren ver con el corazón, el alma desgarrada de una sociedad vilipendiada por la injusticia vestida de frac y alimentada por ilusos reivindicadores de árboles genealógicos. La movilidad socioeconómica construyó otros centros productivos y otras formas de integración, mediante los cuales empezó a cuestionarse la preeminencia de las ciudades coloniales. Se constituyeron, entonces, las regiones por la vía del trabajo y por la necesidad de solucionar problemas.

La nueva forma de ver el desarrollo encontró muelas territoriales transdepartamentales y puntos neurálgicos de integración, cuyas inconveniencias se han expuesto, en repetidas oportunidades, para atraer la inversión pública y para promover nuevas divisiones administrativas. Lo anterior se reprodujo también en los municipios, sin que se pueda pensar en una solución apropiada en el presente. Los límites han resultado arbitrarios muchas veces y sobre ellos se ha creado un reto a la administración pública. La situación es superable con propuestas orientadas a la participación y al beneficio de las comunidades afectadas.

Existe, al lado de toda la problemática, la orientación descentralizadora que quiere realizarse desde los pequeños rincones de los municipios hasta los marcos apropiados de las regiones. La identidad está tocada con las esperanzas de progreso y sólo en ella encontraremos el punto de partida. Estas son las novedades de un país resuelto a construir la democracia.

De manera que al analizar la situación de las colas de los departamentos, se vuelve reincidente el interrogante sobre la justificación de los departamentos y sobre la búsqueda de un concepto regional acorde con las exigencias de los nuevos problemas. La ausencia de políticas claras sobre la región es el resultado de la falta de estudio de una realidad. La valoración, en este momento, ha dependido mucho del orden público y poco del desenvolvimiento socioeconómico.

2.2.5 SOLUCIÓN DE CONFLICTOS REGIONALES

La clarificación de la identidad nortesantandereana es insuficiente para apreciar la problemática de La Esperanza. Pertenecer a un departamento puede significar poco para un municipio y, en cambio, incomodarle en la solución de problemas.

Cuando se insiste en el aporte del Norte de Santander se puede entrever algo de oportunismo y algo de justicia. La amenaza de anexarse al departamento de Santander se inspira en factores geográficos y culturales con la antigua provincia de Soto, pero la sugerencia de esta decisión solo ha tenido carácter agitacional. Los dirigentes municipales están satisfechos con la importancia que despierta el semblante del desarraigado y, por tal, se sienten en un rincón valorizado del Norte de Santander.

El caso conflictivo no estaba en la cabecera municipal sino en el diverso territorio del municipio. Estas tierras miran completamente en el río Magdalena, en cuenta a actividad productiva establecida, representan un alto porcentaje del municipio y constituyen un

rincón de la región llamada Magdalena Medio. Los habitantes de esta parte tienen otros factores de identidad y están integrados, en su cotidianidad, a Bucaramanga y al Sur del departamento del Cesar.

Otra situación de conflicto es el orden público en el área. Los grupos guerrilleros han tomado este rincón como refugio y lugar de paso a otras regiones. Los intentos por tomarse la cabecera han sido costosos e infructuosos. Se ha contado con ayuda, al margen de Ley y del Estado. La destrucción del cuartel de la policía y parte de la plaza principal, al lado del costo en vidas humanas, expresan lo que puede ser un problema.

Las partes altas de Cáchira, La Esperanza, Abrego y el mismo San Alberto en Cesar, se muestran como una ruta más en la telaraña de la lucha armada. Las partes bajas obedecen a la integración al Magdalena Medio y, por tal, la pertenencia a otro foco de perturbación lo cual amplía mas el margen de violencia, violencia que en el momento sea muy poco explícita.

2.3 RECONOCIMIENTO GEOGRAFICO GENERAL

Este componente de vital importancia es el puntal del análisis y georreferenciación de la información que va a ser procesada en el municipio. Con él se toman en consideración los principales rasgos geográficos que le rodean, si inserción dentro del contexto nacional a través de dos variables fundamentales: Su localización, límites y extensión espacial.

2.3.1 LOCALIZACIÓN

El hecho de ubicarnos en una región de estudio implica reconocer, para el Ordenamiento, los elementos generales que la definen en su conjunto, desarrollando parte de estos y cómo repercuten en su interior, con mayor precisión, en otras dimensiones.

El municipio de La Esperanza se encuentra ubicado geográficamente al Suroeste y Sur del Departamento de Norte de Santander. Sobre el macizo cordillerano y la franja mas clara que posee el departamento sobre el Valle del Magdalena Medio. De aquí que se tome como uno de los territorios mas diversos de Norte de Santander.

Este municipio se encuentra legalmente constituido por acto administrativo avalado por la Honorable Asamblea del Departamento, mediante Ordenanza No. 082 del 20 de diciembre de 1993, creó a partir del primero de abril de 1994 el Municipio de la Esperanza, segregado de los municipios de Abrego y Cáchira, dentro de la Jurisdicción Política administrativa de Norte de Santander.

2.3.1.1 Localización de la Cabecera

Su cabecera está localizada a los 07° 38' 21" de latitud norte y 73° 20' 09" de longitud oeste. Altura sobre el nivel del mar: 180 m. Temperatura media: 28°C. Precipitación media anual: 1870 mm.

Dista de Cúcuta 300 km por la vía de Bucaramanga, el cual es el medio mas fácil de acceso a la capital del departamento.

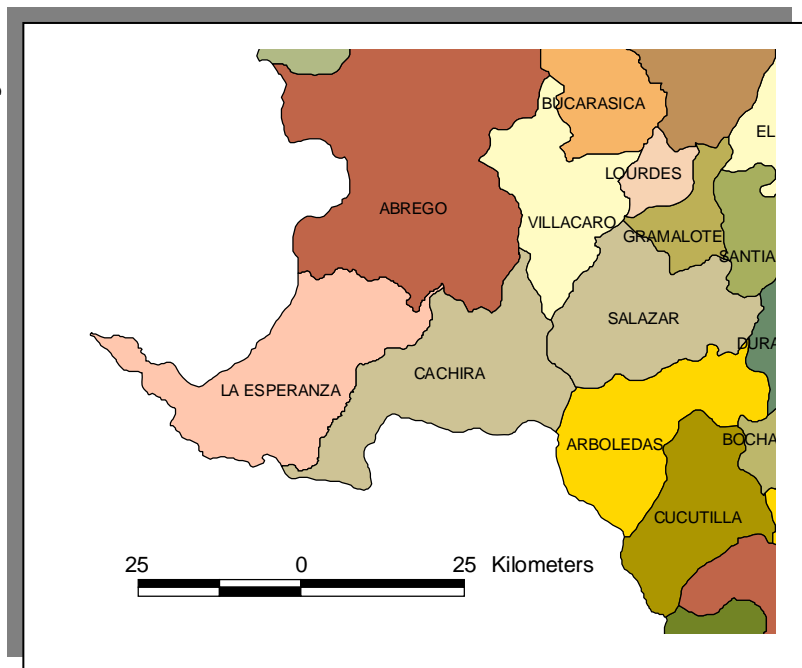


Figura 1. Límites del Municipio

2.3.2 LÍMITES

Para el Departamento de Norte de Santander y para los niveles nacionales, estos límites se encuentran actualizados por las diferentes actas de deslinde promovidas a partir de la segregación del corregimiento de La Esperanza. Algunos puntos como el alto de cruces, se han reformado con respecto a la Esperanza, para Cáchira. La parte política y de gentes reconoce estos límites como los municipales, siendo esta la premisa que orientó el resto del trabajo cartográfico.

Según Decreto 000243 del 10 Marzo 1994, los límites del municipio de La Esperanza se establecen así según los actos administrativos contemplados por la Ordenanza 082/93 en su artículo cuarto facultó al Ejecutivo Departamental para establecer los límites respectivos mediante decreto una vez el I.G.A.C., efectuara los deslindes correspondientes, como en efecto se realizaron conforme actas del 21 de febrero de 1994, con el Municipio de Abrego y del 24 de Febrero del mismo año con el Municipio de Cáchira.

Nororiente: Con el departamento del Cesar.

Suroccidente: Con el departamento de Santander

Noroccidente: Con el municipio de Abrego, según la siguiente línea limitrofe. “Partiendo del nacimiento del río Carcasí o quebrada La Piñas en este sitio, en el alto Las Cruces, punto de coordenadas planas aproximadas (X=1.355.500 Y= 1.102.000), donde concurren los territorios de los Municipios de Abrego, Cáchira y la Esperanza, se sigue por dicho río,

aguas abajo hasta su desembocadura en el río San Pablo, se sigue por dicho río aguas abajo hasta su desembocadura en el río Cáchira; se sigue por éste, aguas abajo, hasta encontrar límites con el Departamento de Santander del Sur, final de la línea descrita”.

El límite anteriormente descrito queda trazado en las planchas números 971-I –D, 97 –II – A –C y 97 –III –B –D del IGAB.

Suroriente: Con el municipio de Cáchira, según la siguiente línea limítrofe: “Partiendo del Alto Las Cruces, sobre el camino que sigue por el Filo de la Centella en dirección sur (S) hasta el nacimiento de la quebradas las Delicias, y por el cauce de ésta, hasta su desembocadura en la quebrada de las Vegas, aguas arriba hasta su nacimiento en el alto de las Ventanas, a partir de estos puntos sigue la mayor elevación de la Cordillera, pasando por los puntos de El Mariscal, cuatro esquinas, Alto del Quichal conduce al corregimiento de León XIII, se sigue el borde suroccidental del camino referenciado, pasando por el Alto de la Cruz del Roble hasta el nacimiento de la Quebrada La Cárcel, donde se colocará un mojón (coordenadas planas: X: 1. 350.400 y 1.097.000) de donde continua por la quebrada o río Carcasí; se sigue el río Carcasí aguas abajo hasta la desembocadura de la Quebrada La Peña y por el cauce de esta hasta su nacimiento en la cuchilla de León XIII; se sigue el camino de León XIII en noreste hasta la iniciación de una cañada que en adelante se denominará el deslinde por la que se desciende al río San Pablo, se continúa por el río San Pablo, aguas abajo, hasta el punto donde recibe una cañada que desciende del Filo de la Perdiz, y donde el río cambia bruscamente de dirección (siguiendo hacia el Sur); se sigue la cañada en dirección noreste hasta el punto en el Filo de la Perdiz y donde se colocará un mojón (coordenadas planas X: 1.349.100; Y1.088.440) por el filo de la Perdiz se continua hasta el alto del Buey y luego hasta el nacimiento de la Quebrada Vijagual, se sigue el cauce de la quebrada Vijagual hasta encontrar la carretera que de Bucaramanga conduce a San Alberto; se continua en dirección Noreste por el borde de suroccidental de la carretera hasta encontrar el paso de la quebrada La Raya; y luego por el cauce de la quebrada la Raya hasta su desembocadura en el río San Alberto, fin de la línea descrita y donde concurren los territorios de Abrego y Cáchira en el Límite Interdepartamental.

Tabla No.10. Límites

<i>Dirección cardinal</i>	<i>Municipio</i>	<i>Departamento</i>
Por El Norte	Abrego	Norte de Santander
	San Alberto	Cesar
Por el Occidente	San Alberto	Norte de Santander
	Rionegro	Santander
Por el Sur	Playón	Santander
	Rionegro	Santander
	Cáchira	Norte de Santander
Por el Oriente	Cáchira	Norte de Santander

Fuente: Cartografía IGAC

Los límites, tomando en cuenta la forma del municipio y su gran extensión, tienen como vecinos a 5 municipios, tres de ellos en dos diferentes departamentos y dos que se encuentran en Norte de Santander. (Ver tabla arriba).

2.3.3 EXTENSIÓN

El área municipal es de Área 649,443672 Km², inscrita en un perímetro de 195,664 Km, reconocidos a través de la digitalización realizada a escala 1:25.000. Como en el IGAC no se posee una nueva extensión del municipio, comparamos la suma de las áreas de los Municipios de la Esperanza y Cáchira la cual es de 1255.38 Km², con el área antigua que figura en el IGAC de 1.058 Km², lo cual deja observar una diferencia bastante amplia, debida al proceso de deslindes incluye a los Municipios de Abrego, La Esperanza y Cáchira. Por restas sucesivas se puede estimar las áreas segregadas de cada municipio para conformar el nuevo municipio de La Esperanza.

Su distribución de planchas IGAC, le da a Cáchira una forma rectangular a trapezoidal, en donde se da un cuello en la parte central para ensanchar el municipio hacia su parte mas alta. Esta forma se vera relacionada mas adelante para análisis con otras variables.

La extensión de este municipio es bastante grande, comparada con el promedio de municipios de Norte de Santander. En especial, la tendencia parece mostrar que la desarticulación municipal a la capital departamental es correspondiente al tamaño municipal. Aunque su factor de forma lo de el sentido histórico regional de asentamiento y poblamiento.

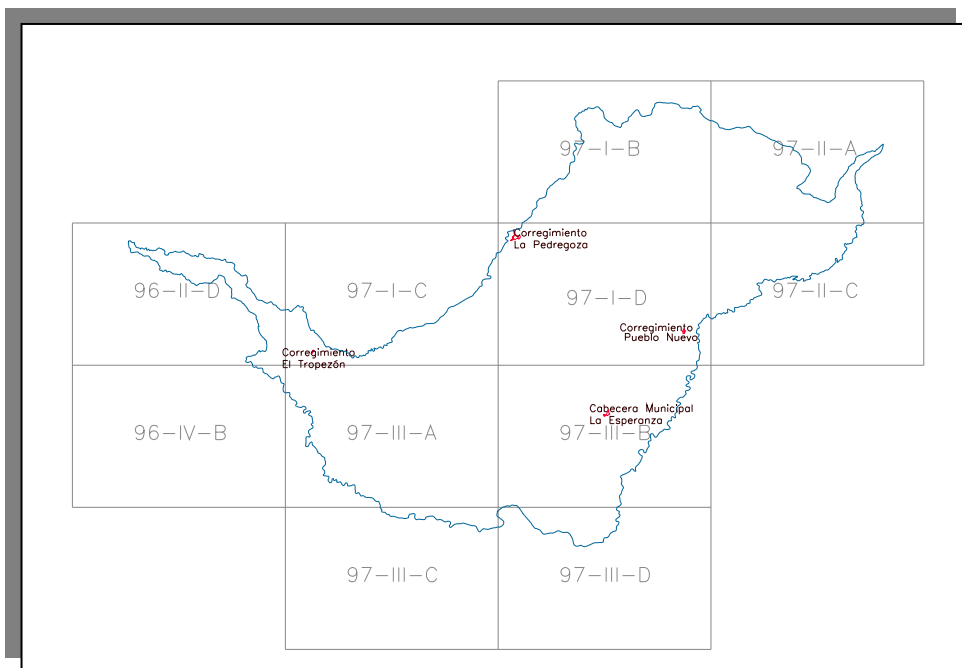
2.4 ASPECTOS FUNCIONALES

Por su ubicación en la región constituye una dimensión de especial importancia, ya que este municipio es para su departamento zona de frontera. Por estar distante de la capital del departamento y debido al centralismo político y administrativo, muestra una escasa intervención estatal en términos de inversión pública, tanto para la construcción de la infraestructura productiva, especialmente las vías de comunicación, como para la dotación requerida para la reproducción de las comunidades locales, como servicios en salud, educación, agua potable y manejo de excretas; lo cual contribuye a su bajo desarrollo económico y social.

Desde la perspectiva cultural el municipio contiene la riqueza de la cultura andina, pero como espacio de encuentro y sincretismo entre culturas de diversos puntos de cordillera, que alcanzan a entremezclar sus costumbres, y generan un carácter especial para

reproducir su vida social y creación de espacios sociales para la promoción local del desarrollo.

Figura 2. Distribución del límite municipal en Planchas 1:25.000 Igac



Lo funcional sin ser centrado solamente en lo urbano, como se concibe hoy en día, posibilita un entendimiento y comprensión de las formas y condiciones con las cuales se irriga y difunde el desarrollo. Los poblados y ciudades no solo son el medio por el cual se ha dominado determinado territorio, sino que a través de las

relaciones y flujos que entre ellas se mantienen se establece un sistema intrincado de ciudades que cumplen determinados fines y objetivos (CIDER, 1990).

A su vez, en la escala de nuestros sistemas productivos rurales, lo funcional responde a las facilidades que se hayan establecido en torno a las comunicaciones, en mayor grado las viales, seguidamente las administrativas, para la posibilitación de flujos de servicios, evaluando reciprocamente las restricciones que se tengan de ellas por parte del medio natural y las limitantes en precisión de espacios administrativos y de gestión.

Los anteriores canales de comunicación lo constituían los ríos y a través de ellos se pudo abrir paso para la colonización de todo un territorio. A medida que se consolidó, el factor tecnológico y la gestión de recursos tanto administrativos como humanos, hace que se encuentren al alcance de todas las personas oportunidades de abrir nuevas perspectivas de desarrollo de acuerdo a su cosmovisión.

De esta forma, se toma que la funcionalidad de un municipio se mide en primer lugar por el juego que se articula entre:

- Accesibilidad
- Caracteres Geográficos relevantes
- Subregiones Geográficas

- División Político Administrativo

Estas variables en primera medida, mostrarán cómo el municipio establece conexiones y flujos para librar su dinámica interna. En contraposición, asegura más a su interior, los espacios de concertación creados, partiendo desde las restricciones naturales hasta las divisiones veredales, las cuales poseen una Junta de Acción Comunal y unos representantes de grupos de Junta, por cada corregimiento. Estos a su vez, tienen un espacio de enlace en la administración con el Representante de las Comunidades, en cabeza de Pedro Niño. De esta manera lo Funcional se une claramente a lo Político y lo administrativo.

2.4.1 ACCESIBILIDAD

Se pretende "Dar una medida de la separación de actividades o asentamientos humanos que se encuentran conectados entre sí mediante un sistema de transportes (O vías para nuestro caso)" (Minambiente, 1996).

Para nuestro caso, hace referencia a la relación que existe en una malla de comunicación que permite salvar la distancia y el esfuerzo o coste entre dos o más puntos, a través de accidentes naturales que lo facilitan. La accesibilidad hace parte de un beneficio neto que un grupo de personas obtiene por estar en una determinada localización y utilizar un sistema vial concreto. (Minambiente, 1996)

Su primer principal acceso es por la carretera Bucaramanga – Santa Marta Barranquilla (Troncal oriental a la costa). Se accede al casco urbano principal, desde Bucaramanga, ubicado sobre la carretera a la costa recorriendo un parcial de 82 Km, desde el sitio La Cemento. Se pasa por cabeceras municipales como Rionegro (17km) y El Playón (40km). Caseríos como centros de relevo sobre la carretera pueden citarse Bocas y La Ceiba de Rionegro y, Barrio Nuevo del Playon.

De la Troncal oriental a la costa, atraviesa el departamento Norte de Santander en una extensión de 34 kilómetros, 9 de ellos pertenecientes a Cáchira, entre Límites y la Unión y 25 kilómetros de La Esperanza entre la Unión - Río San Alberto, se encuentra completamente pavimentada, en buen estado.

También existe otra carretera de igual importancia que pasa por el corregimiento El Tropezón - Veinte de Julio, La Panamericana o troncal de la Paz, atraviesa el Municipio en una extensión de 5 kilómetros entre el Río San Alberto y el Río Cáchira, totalmente pavimentada y en buen estado. Le sirve de comunicación a caseríos como el Veinte de Julio y El Tropezón por carretable hacia el occidente y oriente respectivamente.

Estos dos accesos le dan a La Esperanza su principal comunicación terrestre con centros urbanos mayores que facilitan el relevo urbano hacia fuera del municipio con grandes capitales como Bucaramanga y el puerto petrolero de Barrancabermeja.

Existen accesos secundarios a diferentes cascos urbanos de segundo nivel que sirven de articulación representativa a los corregimientos. Cada uno de ellos maneja una funcionalidad dentro de la dinámica económica.

Tabla No.11. Accesos a Cacos Urbanos principales y secundarios

<i>Sitio de Bifurcación</i>	<i>Troncal</i>	<i>Punto de Llegada</i>	<i>Kilómetros</i>
La Pedregosa	Vía Al Mar – Troncal	Veinte de Julio	13
La Pedregosa	Vía Al Mar – Troncal	El Tropezón	10
La Esperanza	Carreteable nacional	Veinte de Julio	35
La Esperanza	No tiene	León XIII	15
La Esperanza	Vía al Mar	La Pedregosa	17
<i>Bucaramanga</i>	Vía al Mar	La Esperanza	80
La Esperanza	Vía al Mar- Carreteable	Pueblo Nuevo	22,5

Fuente: Cartografía Básica actualizada

Las especificaciones técnicas de los carreteables como accesos secundarios a algunos cascos urbanos de corregimientos son de 6 metros de ancho, a las cuales se les realiza un mantenimiento por eventos de derrumbe o deterioro, lo mismo que posterior a épocas invernales. El Único Casco Urbano que no posee acceso por carreteable, sino a lomo de mula o camino, es León XIII. Solo las vías secundarias, hasta el que comunica directamente el casco urbano municipal con el Veinte de Julio, quedan inhabilitados en ciertas épocas del año, haciendo tortuoso el transporte de productos, en fincas intermedias, encareciendo para ellas aun más los costos de producción.

Otros carreteables de orden secundario, que sirven de apoyo a la producción, se encuentran en la siguiente tabla:

Tabla No.12. Carreteables dentro del municipio

<i>Nombre de la vía</i>	<i>kms</i>
Carretera Regional Contadero - Río Cáchira	25
Carretera Regional La Unión - Pueblo Nuevo	12.5
Carretera Regional La Pedregosa - Planes	20
Carretera Veredal Pueblo Nuevo - La Niebla	4
Carretera Veredal Contadero - Abedul	3
Carretera Veredal Pueblo Nuevo - Palmas	3
Carretera Veredal La Esperanza - El Caraño - Fátima	6
Carretera Veredal Vijagual - Bajo Vijagual	6

<i>Nombre de la vía</i>	<i>kms</i>
Carretera Veredal Vijagual - Alto Vijagual	6
Carretera Veredal Caño de Hoyo	4
Carretera Veredal Cafecorriendo	4
Carretera Veredal El Tropezón - Pacho Díaz	6
Carretera Veredal La Raya - La Arenosa	13
Carretera Veredal La Pedregosa - Palmichal	9
Carretera Veredal Raiceros - La Sirena - Ciénaga	12

Fuente: PAM 1998

Tabla No.13. Vías pavimentadas que referencia puntos de orden nacional

<i>Nombre de la vía</i>	<i>kms</i>
La Esperanza - El Playón	35
La Esperanza - Rionegro S.S	60
La Esperanza - Bucaramanga	80
La Esperanza - San Alberto	17
La Esperanza - San Martín	45
La Esperanza - Aguachica	80
La Esperanza - Ocaña	125
La Esperanza - Sabana de Torres	74

Fuente: PAM 1998

2.4.2 PRINCIPALES REGISTROS GEOGRÁFICOS

Sus tierras se distribuyen en los pisos térmicos cálido, templado y frío. Estos ríos han sido de gran influencia, para la conformación de un sentido de pertenencia homogéneo, rodeando terrenos de naturaleza muy quebrada, con lo cual se crean diferentes subregiones. Cada una de ellas casa o se articula por cada región geográfica y en alguna manera la disposición de un obstáculo natural, como puede ser la corriente de un gran río o quebrada.

2.4.2.1 Ríos

Riegan sus tierras los ríos principales de Cáchira del Espíritu Santo, San Alberto del Espíritu Santo, además de numerosas quebradas y corrientes menores. Además de los ríos

mencionados, lo riegan otras corrientes como el río San Pablo y las quebradas Morrocoy y La Raya.

2.4.3 **SUBREGIONES GEOGRÁFICAS**

Estas subregiones se ven determinadas por las características que se exhiben a pequeñas escalas de detalle. Cada una tiene influencia en el devenir de sus gentes y por lo tanto, se puede decir que cada una presenta una dinámica propia en cada una de las dimensiones que se abordaron para el POT del municipio.

El municipio de La Esperanza se compone, prácticamente, por los valles fluviales y microcuencas o vertientes que son afluentes de la quebrada Paramos, el río San Pablo y el río Cáchira del Espíritu Santo en su parte media baja a baja.

Pertenece a dos grandes regiones: La Cordillerana y La del Magdalena Medio. El primera tiene 500 años de historia, puesto que fue la zona predilecta para la colonización inicial de los Españoles, debido a las fértiles tierras ubicadas en ese entonces. La segunda inicia su proceso de conformación en este siglo, lo que ha constituido su principal factor de violencia.

Biofísicamente, se presenta un sustrato de rocas antiguas, metamórficas e ígneas que proporcionan suelos evolucionados, en los que se sustenta vegetaciones ralas o arbóreas que soportan alta acidez y ausencia de horizontes húmicos, a su vez, en la producción sistemas de minifundio a finca en las partes altas, las cuales son dedicadas a actividades pecuarias. La población desarrolla una tradición alrededor, que se manifiesta o hace evidente en los diversos planos de su vida.

Como subregiones geográficas municipales se pueden determinar:

Tabla No.14. Subregiones geográficas

Subregión	Delimitación	Importancia
de Valle Aluvial	de la cual hacen parte caseríos como El Tropezón, y las mejores tierras que se encuentran produciendo en ganadería.	Se cifran las zonas de mejor actividad para la producción de tipo agroindustrial, con una mínima adecuación del terreno.
de Piedemonte	Zona ondulada, sobre la cual se encuentran terrenos de altas pendientes. En ella se ubica el casco urbano del municipio, hasta avanzar por sitios de clima cálido, como la carretera a la costa.	Se debe dar un manejo en el descapote de la vegetación natural debido a los procesos mofogeneticos que operan en ellas por la relativa juventud de su sustrato. Apropiado para sistemas agroforestales y silvícolas
de Valles encajonados y Cimas	Determinados por corrientes hídricas que corren en el mpio en sus limites, como son las qbdas Páramo y Carcasí, lo mismo que el	Producciones de frutos y sistemas agroforestales y silvícolas. A su vez se recomienda la sustentación continuada

Subregión	Delimitación	Importancia
	río San Pablo. Han labrado durante millones de años su cauce, en una roca con mínima resistencia a los procesos de corte y socavación, creando ligeros encañonamientos de caudal. Se encuentran en ella los caseríos de León XIII y Pueblo nuevo	de productos tradicionales como el café y el cacao, el asentamiento de especies nativas que ayuden en la fijación del suelo.
de montaña o cordillera	demarcada por frentes masivos en una zona que va desde los 1000 msnm y se realiza en pendientes rápidamente las grandes alturas y pendientes, de 3.000 y 3100 msnm.	Son zonas que tienen una vocación de protección y recarga hídrica. Se manejan altas pendientes y se presentan rastrojos en terrenos mayormente intervenidos y bosques en terrenos mediana y escasamente intervenidos

Fuente: Proyecto

2.4.4 DIVISIÓN POLÍTICO - ADMINISTRATIVA

El límite municipal se dibujó en 11 planchas topográficas; para realizarlo se contó con el límite municipal a escala 1:100.000 y 1:25.000 del IGAC y se verificaron los puntos geográficos nombrados en las actas de deslinde con los municipios adyacentes.

Los límites veredales se establecerán en gran medida para el municipio, por medio de los talleres que se realizarán en caseríos y cascos urbanos de corregimientos. En trabajo de campo se perfeccionan estos límites.

Se debe considerar que algunos municipios presentan división de corregimientos, que en algunos casos están debidamente legalizados ante el IGAC, y son considerados zonas de vital importancia y preferencia para la inversión, como espacios de cierta homogeneidad, y ejecución de proyectos estratégicos dentro del mismo municipio. Estos están generalmente representados por una Inspección de Policía.

Es importante señalar, que en la división de veredas se esta dando una legalidad y representación a un grupo de personas a través de una junta de Acción Comunal. De esta forma por intermedio de los instrumentos y espacios que abren las nuevas leyes constitucionales se da la oportunidad de participación y concertación efectiva alrededor de un espacio con el cual hasta el momento se identifican.

A nivel nacional, estos límites de veredas, no se encuentran actualizados, consecuentemente con la falta de actualización que no posee a su vez la administración.

2.4.4.1 Veredas establecidas por la Administración Municipal

Tabla No.15. Veredas y relación de corregimiento

No Mapa	Vereda	Corregimiento
1	Contadero	Cabecera Municipal
	Abedul	Cabecera Municipal
2	Raicerós	Cabecera Municipal
3	La Ciénaga	Cabecera Municipal
4	Morrocóyes	Cabecera Municipal
5	La Unión	Cabecera Municipal
6	Villamaría	Cabecera Municipal
7	La Sirena	Cabecera Municipal
8	El Rumbón	Cabecera Municipal
9	Campo Alegre	Cabecera Municipal
10	La Ye	Cabecera Municipal
11	Fatima	Cabecera Municipal
12	Alto Vijagual	Cabecera Municipal
16	Medio Vijagual	Cabecera Municipal
16	Bajo Vijagual	Cabecera Municipal
13	La Palma	Cabecera Municipal
14	El Caraño	Cabecera Municipal
15	Caño de Hoyo	Cabecera Municipal
17	La Fragua	Cabecera Municipal
18	Tierra Grata	
19	La Niebla	Pueblo Nuevo
20	Buenos Aires	Pueblo Nuevo
21	Alto del Almendron	Pueblo Nuevo
22	El Zulia	Pueblo Nuevo
23	Guayabal	Pueblo Nuevo
24	La Quiebra	Pueblo Nuevo
25	La Ceiba	Pueblo Nuevo
26	Palmas	Pueblo Nuevo
27	Palmira	Pueblo Nuevo
28	Bellavista	Pueblo Nuevo
29	Brillante Bajo	Pueblo Nuevo
30	Santa Ana	Pueblo Nuevo
31	La Perdiz	Pueblo Nuevo
32	Brillante Alto	León XIII
33	Santa Rita	León XIII
34	Otovas	León XIII
35	San Miguel	León XIII
36	El Filo	León XIII

No Mapa	Vereda	Corregimiento
37	Meseta de Vaca	León XIII
38	Alto El Filo de la Quina	León XIII
39	La Vega de Los Musgos	León XIII
40	Pata de Vaca	León XIII
41	Providencia	León XIII
42	Mesetas	León XIII
43	San Estanislao	León XIII
44	El Banco	León XIII
45	Amapolas	La Pedregosa
46	Los Planes	La Pedregosa
47	Vega de León	La Pedregosa
48	Carbones	La Pedregosa
49	Palmichal	La Pedregosa
50	Casa Blanca	La Pedregosa
51	Cerro Negro	La Pedregosa
52	La Raya	La Pedregosa
53	Quebradas	La Pedregosa
54	Los Cedros	La Pedregosa
55	Berlín	La Pedregosa
56	La Arenosa	La Pedregosa
57	Cola de Pato	La Pedregosa
58	Las Vegas	La Pedregosa
59	El Tropezón	Veinte de Julio
60	Pacho Díaz	Veinte de Julio

Fuente: Admon Mpal, 1999.

Uno de los problemas de lo político administrativo, es el escaso reconocimiento por parte de las gentes, del espacio que los compromete en generar crecimiento y desarrollo. Para la mayoría, existe únicamente su finca y las labores que sobre ella realiza.

Lo funcional se encuentra totalmente desarticulado, para el cumplimiento efectivo de labores finas de administración y gestión. La mayor parte de las veces, el presidente hace de moderador en las reuniones de Junta con sus habitantes para lo que la administración central delegue, sin ninguna preparación para el acto en sí, por lo que la cualificación de los resultados de esas reuniones no es el más esperado.

CONTENIDO

2. CONSTITUCIÓN DE UN TERRITORIO SOBRE REGIONES Y CAMINOS DIVERSOS

	34
2.1 MARCO DE CONCEPTUALIZACIÓN	34
2.2 ANTECEDENTES HISTORICOS REGIONALES	35
2.2.1 CONSOLIDACIÓN DEL PRIMER POBLAMIENTO TERRITORIAL.	35
2.2.2 RECONSTRUCCIÓN HUMANA DEL ASENTAMIENTO POBLACIONAL	36
2.2.3 NUEVOS ORDENES DE CONFIGURACIÓN TERRITORIAL.	38
2.2.4 ESTABLECIENDO UNA IDENTIFICACIÓN DE PERTENENCIA	40
2.2.5 SOLUCIÓN DE CONFLICTOS REGIONALES	42
2.3 RECONOCIMIENTO GEOGRAFICO GENERAL	43
2.3.1 LOCALIZACIÓN	43
2.3.2 LÍMITES	44
2.3.3 EXTENSIÓN	46
2.4 ASPECTOS FUNCIONALES	46
2.4.1 ACCESIBILIDAD	48
2.4.2 PRINCIPALES REGISTROS GEOGRÁFICOS	50
2.4.3 SUBREGIONES GEOGRÁFICAS	51
2.4.4 DIVISIÓN POLÍTICO - ADMINISTRATIVA	52

<i>Tabla No.10. Límites</i>	<i>45</i>
<i>Tabla No.11. Accesos a Cacos Urbanos principales y secundarios.....</i>	<i>49</i>
<i>Tabla No.12. Carreteables dentro del municipio.....</i>	<i>49</i>
<i>Tabla No.13. Vías pavimentadas que referencia puntos de orden nacional.....</i>	<i>50</i>
<i>Tabla No.14. Subregiones geográficas.....</i>	<i>51</i>
<i>Tabla No.15. Veredas y relación de corregimiento.....</i>	<i>53</i>

Figura 1. Límites del Municipio	44
Figura 2. Distribución del límite municipal en Planchas 1:25.000 Igac	47